

EL INSTRUMENTAL DE PLURAL EN LOS ADJETIVOS MICÉNICOS

José Miguel Jiménez Delgado
Universidad de Sevilla
jmjimdelg@us.es

THE INSTRUMENTAL PLURAL IN MYCENAEAN ADJECTIVES

RESUMEN: El presente trabajo tiene por objetivo demostrar que las terminaciones *-o/a* consideradas de instrumental plural en griego micénico no son más que una peculiaridad gráfica de los adjetivos de la serie Ta de Pilos debidas a un uso de la mano 2.

PALABRAS CLAVE: micénico, instrumental, morfología griega.

ABSTRACT: This paper tackles the problem of the instrumental case in Mycenaean Greek. The author tries to prove that the adduced Mycenaean endings *-o/a* are a graphic peculiarity of the adjectives of the Ta series of Pylos due to a scribal usage of hand 2.

KEY WORDS: Mycenaean, instrumental case, Greek morphology.

PLANTEAMIENTO

1. El micénico conoce el uso de la posposición *-pi -φι* para formar el instrumental plural de todos los temas nominales. Dicho morfema se pospone al tema nudo y en griego alfabético sólo es relativamente frecuente en la obra de Homero. Junto a este procedimiento, M. Lejeune, *Mémoires de philologie mycénienne (troisième série 1964-1968)* (Roma 1972) 255-266, interpretó la terminación *-o* de una serie de adjetivos micénicos como un morfema de instrumental plural *-ωις/οις* ya que dichos adjetivos califican a sustantivos con la posposición *-pi* de instrumental plural. Además de esta terminación de los nombres de la segunda declinación, los de la primera también conocerían una terminación de instrumental plural *-a -αις/ᾶις* por analogía con los temáticos, que sólo se documentaría en el adjetivo *qe-qi-no-me-na*. El reparto micénico, terminación **-ōis* en los temáticos y posposición **-p^hi* para el resto, tendría paralelos en indo-iranio y báltico¹.

¹ Cf. E. Risch, "Die mykenische Nominalflexion als Problem der indogermanischen und griechischen Sprachwissenschaft", *Die Sprache* 32/1 (1986) 67: "Diese Verteilung auf die drei

El objetivo del presente trabajo es tratar de demostrar que las terminaciones en cuestión no lo son del instrumental plural, sino que se trata de un procedimiento gráfico empleado por el escriba de las tablillas Ta (*manus scribarum* 2) que no refleja ninguna característica morfológica distintiva del griego micénico. El trabajo constituye una revisión de una cuestión que afecta a la morfología histórica del griego, dentro de una fase, la micénica, donde la escasez de datos y la dificultad de su interpretación oscurecen muchas veces los detalles de esa historia. No obstante, si se actualizan una serie de hipótesis lanzadas en distintos momentos de la micenología y se conjugan con un análisis detallado de los datos, se puede llegar a la conclusión de que la idea comúnmente aceptada de la existencia de desinencias de instrumental plural distintas de las de dativo tiene un fundamento débil y que lo más probable es que ya en micénico estas desinencias hubieran sufrido el proceso de sincretismo constatado en el primer milenio. Aparte, se propone una nueva interpretación del término *o-po-qo* y se defiende la importancia del orden de palabras en la práctica de los escribas a la hora de clarificar el mensaje².

LA CUESTIÓN GRÁFICA

2. El griego alfabético emplea para la expresión del instrumental las terminaciones de dativo (en ático clásico para la 1ª decl. sing. $-\alpha$, pl. $-\alpha\iota\varsigma$; 2ª decl. sing. $-\omega$, pl. $-\omega\iota\varsigma$; 3ª decl. sing. $-\iota$, pl. $-\iota\varsigma$). En micénico, de acuerdo con la propuesta de Lejeune, el instrumental plural se distinguiría del dativo plural por el uso de la posposición $-pi$ y, junto a ella, por las terminaciones $-o$ y $-a$ diferentes de las dativo plural $-o-i$ y $-a-i$. Si las terminaciones de instrumental plural se corresponden con $-\omega\iota\varsigma/\omega\iota\varsigma$ y $-\alpha\iota\varsigma/\alpha\iota\varsigma$, entonces las de dativo plural han de ser diferentes.

3. El micénico conoce para el dativo plural de la primera y la segunda declinación las terminaciones $-a-i$ y $-o-i$ respectivamente. Una norma ortográfica del Lineal B es no escribir el segundo elemento de un diptongo cuando es $-i$, por lo que en dichas terminaciones se supone la existencia de una $-h-$ intervocálica, fonema que carece de silabogramas en Lineal B salvo $a_2 = /ha/$, de forma que suele representarse mediante el recurso al hiato gráfico. Es decir, representarían $-\alpha\iota h\iota^3$ y $-\omega\iota h\iota < *-\alpha\iota\sigma\iota$ y $*-\omega\iota\sigma\iota$ respectivamente. Es cierto que la s heredada del indoeuropeo en micénico ha sufrido ya la lenición en h en posición intervocálica. Pero

Deklinationen hat eine überraschende Parallele im Indoiranischen und im Baltoslavischen, wo in der thematischen Deklination die Endung des Instr. Pl. auf $*-\delta\iota s$ zurückgeht (aind. $-\alpha\iota h$, aw. $-\alpha\iota\delta$, lit. $-\alpha\iota s$, aksl. $-y$), während sonst aind. $-\bho\iota h$, $-\alpha\bho\iota h$, aw. $-\bho\delta$, $-\alpha\bho\delta$, lit. $-\mu\iota s$, $-\omega\mu\iota s$, aksl. $-\mu\iota$, $-\alpha\mu\iota$ gilt". No obstante, los valores de $-\phi\iota$ en griego van más allá del instrumental y también se documenta en la declinación temática, así como en dual y en singular, cf. *infra*.

² Cf. J. M. Jiménez Delgado, "Micénico, Lineal B y orden de palabras", *Habis* 36 (2005) 7-23.

³ O tal vez $-\alpha\iota h\iota$, pues la terminación original de locativo plural de los temas en $-h_2$ es $*-eh_2-si$, siendo $-\alpha\iota\sigma\iota$ analógica de $-\omega\iota\sigma\iota$, la terminación de locativo plural de los temáticos.

también es un hecho constatado que dicho fonema está presente en los paradigmas verbales, me refiero a los sufijos que caracterizan al aoristo y futuro sigmáticos, cf. *a-ke-re-se* ἀγήσει, *e-ra-se* ἔλασε y *do-so-si* δώσονσι. Por lo que respecta a los nombres, su presencia en la desinencia de dativo plural *-si* se da en la declinación atemática del propio micénico, cf. *ti-ri-si* τρισί, *te-ka-ta-si* τέκτασι dat. pl. de τέκτων (< *tektn si*), *ka-ke-u-si* χαλκεῦσι, pero también en los dialectos del primer milenio en los que, como en jonio, la desinencia de dativo plural es *-si* en los nombres de la primera y la segunda declinaciones, así μακρῆσι y ἀνθρώποισι. De ello resulta que, si la desinencia había sufrido lenición en dichos temas en micénico, hay que postular su restauración en griego alfabético (*-αισι / *-οισι > -αιη / -οιη > -αισι / -οισι). Este hecho choca con la conservación en el propio micénico de la *s* en posición intervocálica en el aoristo y el futuro sigmáticos, así como en el dativo plural de la declinación atemática.

4. Existe una explicación alternativa a las grafías *-a-i* y *-o-i* sin necesidad de postular la presencia de una aspiración intervocálica. C. J. Ruijgh, *Études sur la grammaire et le vocabulaire du grec mycénien* (Amsterdam 1967) 24, advirtió que en el topónimo cnosio *pa-i-to* Φαιστός (*passim* en KN) se escribe siempre la *i* segundo elemento de diptongo y que no se documenta nunca la grafía **pa-to*, que sería la propia según las reglas ortográficas del Lineal B. También tienen escritura plena los gentilicios correspondientes *pa-i-ti-jo* (KN Od 681.1) y *pa-i-ti-ja* (KN Ak 828.1, Dp 1061, E 777.3, Ga 1536.1, Lc 546, Le 641.2, Og 180.1). Según Ruijgh, la causa es la presencia de /s/ tautosilábica, pues **pa-to* sería difícil de reconocer. Poco antes M. Doria, *Aviamento allo studio del miceneo* (Roma 1965) 40, estableció que una regla ortográfica accesoria del Lineal B sería la escritura plena de *i* en los diptongos tautosilábicos, esto es, seguida de otra sonante en posición implosiva, cf. *a-pa-i-ti-jo* Ἀφαίστιος / Ἀφαιστίων (antrop. derivado del teónimo Ἥφαιστος) en KN L 588.1 y *pe-i* σφεῖς en PY An 519.15, 654.7, 656.5.8.14.16.19, 657.11.14, 661.7.13, Na 395.B⁴. Si es cierto que la aplicación de esta regla es limitada, conforme a este principio de escritura plena de los diptongos tautosilábicos las terminaciones de dativo plural *-a-i* / *-o-i* pueden leerse *-αις* / *-οις* y se explica así la grafía plena con escritura de *i*⁵. Esta explicación resulta muy económica, pues no sólo son esas las terminaciones más frecuentes en los dialectos del primer milenio, sino que, además, se evita la restauración de *s* intervocálica en las terminaciones correspondientes del jonio y otros dialectos del primer milenio y no en el propio micénico como en otros paradigmas. Si se acepta esa norma, *-o* /

⁴ Dat. pl. σφεῖς se documenta en Arcadia (*IPark*. 3.10 y 18). En la misma región (*IPark*. 9.15) aparece σφέσι, por lo que también se postula que mic. *pe-i* se leería σφέη y que en la forma arcadia se habría restaurado la *-s-*. Otras propuestas carecen de paralelos: σφεῖν, σφεῖη, cf. *DMic*. *s. u.*

⁵ La norma remonta a Ventris, “Evidence for Greek dialect in the Mycenaean archives”, *JHS* 73 (1953) 91 y 95 (pace M. Doria, “Strumentali, ablativi e dativi plurali in miceneo: alcune precisazioni”, en *Atti Roma* (Roma 1968) 776, vol. II).

-a no pueden representar -αις/οις / -ᾱις/ᾱις, ya que no se notaría *i* seguida de *s* en un diptongo tautosilábico⁶.

LOS DATOS

5. Los adjetivos que se documentan calificando a un sustantivo en instrumental plural no son muchos, en concreto: *e-re-pa-te-jo* ἐλεφάντειος ‘de marfil’ (PY Ta 642.3, 707.1.3, 708.3, 710.1, 713.1, 713.3, 715.1, 721.1-5, 722.2), *ku-ru-so* χρυσός ‘de oro’ (PY Ta 714.2-3), *ku-te-se-jo* κυτέσειος ‘de (madera) de code-so’ (PY Ta 713.1), *ku-wa-ni-jo* κυφάντιος ‘de lapislázuli’ (Ta 714.3), *qe-qi-no-me-na* γῶεγῶινωμένα ‘grabada’ (PY Ta 707.2, 708.2), *re-wo-te-jo* λεφόντειος ‘(con forma) de león’ (PY Ta 722.2); con posposición *e-re-pa-te-ja-pi* (PY Ta 707.2, 722.3 bis), *e-re-pa-te-jo-pi* (KN Se 891.A.B, X 7814.2), *ka-ke-ja-pi* χαλκῆα ‘de bronce’ (KN Sd 4409.a, 4412.a), *ke-ra-ja-pi* y la variante *ke-ra-i-ja-pi* κεραιία ‘de cuerno’ (KN Sd 4401.a, 4403.a, 4404.a, 4405.a, 4406.2a, 4407.a, 4408.a, 4413.a, 4415.a, 4428.a, 5091.a, *ke-ra-ja-pi* en 4450.a), *ku-ru-sa-pi* (PY Ta 707.1, 714.3), *o-ni-ti-ja-pi* ὀρνιθία ‘(decorada) con pájaros’ (PY Ta 707.1). Además, hay dos sustantivos que podrían documentar la terminación de instrumental plural -o: *de-so-mo* (KN Ra 1543.a, 1548.a) y *o-po-qa* (KN Sd 4401.a, 4403.a, 4404.a, 4405.a, 4406.1, 4407.a, 4408.a, 4409.a, 4413.a, 4415.a, 4450.b, 4468.a, Sf 4428.a), al que acompañan los adjetivos *e-re-pa-te-jo* y *wi-ri-ni-jo*, con las variantes *wi-ri-ne-jo* y *wi-ri-ne-o*. Para la interpretación de estos términos, cf. *infra*.

6. Otro hecho que llama la atención es que la posposición -pi, que no sólo es de instrumental, sino también de locativo plural⁷, se suele documentar con sustantivos de la primera y la tercera declinaciones, cf. *ma-ro-pi* Μαλωμρι, *po-ni-ki-pi* φοίνιχρι, *po-ti-pi* πόρτιφι, pero es poco frecuente con los de la segunda. En concreto se documenta en tres nombres temáticos: *mo-ro-ko-wo-wo-pi* (PY La 635) y *o-mo-pi* (KN Se 891.A), además del adjetivo *e-re-pa-te-jo-pi*. El topónimo

⁶ Juan J. Moralejo Álvarez, en el tema “Flexión nominal griega: revisión crítica. El sincretismo” de la plataforma www.liceus.com, niega que en griego micénico hubiera un instrumental de plural diferenciado del dativo porque ello supondría un alejamiento innecesario de los dialectos del primer milenio y por una cuestión tipológica, el hecho de que no es habitual que una lengua tenga más formas casuales de plural que de singular.

⁷ Con valor locativo hay casos en que el uso de la posposición alterna con el la desinencia de dativo, cf. *ka-ta-ra-i* / *ka-ta-ra-pi*, *pa-ki-ja-i* / *pa-ki-ja-pi*, *po-ra-i* / *po-ra-pi*. En esta variación se ha querido ver una diferencia sintáctico-semántica, en virtud de la cual la desinencia de dativo tendría significado locativo y la posposición -pi valor ablativo-separativo, cf. P. H. Iliovski, *The ablative, instrumental and locative in the oldest Greek texts*, *Ž.Ant. monographs*, n° 2 (1961); Risch, *Die Sprache* 32/1 (1986) 71 ss.; A. Bartoněk, *Handbuch des mykenischen Griechisch* (Heidelberg 2003) 161. Con este valor la posposición se emplea sobre todo con topónimos, pero también con apelativos, caso de PY Cn 418.3 *ma-ra-pi pe-ko* μαλᾶφι πέρκος ‘(buey) oscuro debajo de las patas’, cf. la expresión ὑπὸ μάλῃς ‘bajo el brazo, furtivamente’. Cf. F. M. J. Waanders *Studies in local case relations in Mycenaean Greek* (Amsterdam 1997) 69 ss.

mo-ro-ko-wo-wo-pi es un compuesto con un primer elemento que, probablemente, es un antropónimo en genitivo y un segundo miembro *wo-wo* $\phi\acute{o}\rho\phi\omicron\varsigma$ ‘frontera, linde’, cf. *u-po-di-jo-no-wo-wo* $\Upsilon\pi\omicron\delta\iota\omicron\nu\omicron\varsigma \phi\acute{o}\rho\phi\omicron\varsigma$ y *wa-no-jo wo-wo* $\varphi\alpha\rho\nu\acute{o}\eta\iota\omicron \phi\acute{o}\rho\phi\omicron\varsigma$ ⁸. *o-mo-pi* es un término de carácter ornamental que refiere un elemento en marfil (*e-re-pa-te-jo-pi o-mo-pi*) difícil de identificar, relacionado con $\omicron\rho\mu\omicron\varsigma$ ‘guirnalda, cordón, cadena’⁹.

Lejeune entiende que este reparto supone que el instrumental plural de la primera declinación y de la tercera se forma con *-pi*, mientras que en los nombres de la segunda se hace con la terminación *-o*. Los frecuentes cruces entre la primera y la segunda declinación explicarían la terminación de instrumental plural de *qe-qi-no-me-na* y la posposición de *-pi* en *e-re-pa-te-jo-pi*, *o-mo-pi* y en el locativo *mo-ro-ko-wo-wo-pi*. La otra cuestión es que la terminación *-o* de instrumental plural se documenta casi exclusivamente en adjetivos de la serie Ta de Pilos. Fuera de esa serie sólo se da en las tablillas cnosias, en concreto en los sustantivos *de-so-mo* y *o-po-qa*, así como en el adjetivo *e-re-pa-te-o* en KN Se 1007.2, que sería el único caso de adjetivo en instrumental plural sin posposición en Cnosos:

- *e-re-pa-te-o* es una variante del adjetivo *e-re-pa-te-jo* $\acute{\epsilon}\lambda\epsilon\phi\acute{\alpha}\nu\tau\epsilon\gamma\omicron\varsigma$ ‘de marfil’ que sólo se documenta en KN Se 1007.2. La tablilla está en muy mal estado, rota por la izquierda y la derecha. Detrás de *e-re-pa-te-o* aparece *o-mo*[que se restituye como *o-mo-pi* por comparación con Se 891.A, donde aparece *e-re-pa-te-jo-pi o-mo-pi*. Sin embargo, en Se 1007 se asienta *e-wi-su-za-ko* y en Se 891 *pte-re-wa e-ka-te-re-ta*, términos de interpretación dudosa. La tablilla más próxima a Se 1007 es Se 965, donde también se asienta *e-wi-su-za-ko*, pero no aparece *o-mo-pi*. Las tablillas implicadas son fragmentarias y de interpretación controvertida, por lo que la restitución de *o-mo*[-*pi*, que implicaría que está en plural, debe ponerse en cuarentena.

- *de-so-mo* (KN Ra 1543.a, 1548.a), término de interpretación bastante clara, se trata de $\delta\epsilon\sigma\mu\acute{o}\varsigma$ ‘cadena’ aplicado a cuchillos, por lo que refiere verosíblemente un tahalí o talabarte. La cantidad de cuchillos asentada en Ra 1543 se desconoce, ya que la tablilla está rota por la derecha justo detrás del ideograma, pero en Ra 1548 se asientan tres: *ku-ka-ro / pi-ri-je-te pa-ka-na a-ra-ru-wo-a* ‘*de-so-mo*’ PUG 3 $\text{Κύκαλος πριητήρ} \phi\acute{\alpha}\sigma\gamma\alpha\nu\alpha \acute{\alpha}\rho\alpha\rho\phi\acute{o}\eta\alpha \delta\epsilon\sigma\mu\acute{o}\iota$ PUG 3 “Cicalo, el serrador: 3 cuchillos provistos de tahalí”. Por ello, se ha pensado que está en plural, ya que cada una de los tres cuchillos tendría un *de-so-mo*. Sin embargo, *de-so-mo* se puede entender bastante bien como un singular distributivo, esto es, que se trata de cuchillos con tahalí entendido éste como accesorio común a cada uno de los tres.

⁸ Compárese también *ko-ro-jo-wo-wi-ja* y *ru-ke-wo-wo-wi-ja*, el mismo tipo de compuesto con un segundo término *wo-wi-ja* $\phi\acute{o}\rho\phi\iota\alpha$ ‘zonas fronterizas, lindes’ y los antropónimos en genitivo *ko-ro-jo-* y *ru-ke-wo-*.

⁹ Cf. A. Bernabé *et alii*, “Estudios sobre el vocabulario micénico 2: términos referidos a los carros”, *Minos* 27-28 (1992-1993) 141 s.

- *o-po- ρ o* (*e-re-pa-te-jo o-po- ρ o* KN Sd 4403, *wi-ri-ne-jo o-po- ρ o* Sd 4415, *wi-ri-ne-o o-po- ρ o* Sd 4408, 4409, 4450, Sf 4428, *wi-ri-ni-jo o-po- ρ o* Sd 4401, 4404, 4405, 4406, 4407, 4413, 4468). Accesorio de los carros micénicos que podía ser de marfil, *e-re-pa-te-jo* ἔλεφάντειος, o, más frecuentemente, de cuero, *wi-ri-ne-jo* / *wi-ri-ne-o* / *wi-ri-ni-jo* φρίνευος / φρίνεος / φρίνιος. El término *o-po- ρ o* se interpreta generalmente como * δ ποκ^wον ‘anteojera’ (cf. *DMic. s. u.*), compuesto de δ πί / ἐπί y la raíz *ok^w- ‘ojo, vista, faz’, cf. μέτ-ωπον y πρόσ-ωπον. Sería un plural ‘anteojeras’ de carácter distributivo, ya que los carros micénicos iban tirados por dos caballos, además aparece en tablillas en las que se asienta más de un carro, caso de Sd 4407. En las tablillas en que aparece este término (clases Sd y Sf) se combina con los *pluralia tantum a-ni-ja-pi* ἀνήϊα ‘riendas’ (cf. ἡνία, generalmente en pl. y con un doblete neutr. τὰ ἡνία en Homero) y *o-pi-i-ja-pi* ὀπιήϊα ‘bocado’ (en griego alfabético χαλινός)¹⁰.

No obstante, en las representaciones de carros que se nos han conservado de época micénica los caballos nunca aparecen con anteojeras¹¹, que no son parte consustancial de los arneses de un tiro¹². Por otro lado, los términos griegos documentados para este accesorio, *παρόπια* y *ἀντήλια* / *ἀνθήλια*, son de época tardía, a partir de Pólux (s. II d. C., en concreto Poll. 1.140, 2.53, 10.54, pero también en varios lexicógrafos, como Suda, Hesiquio, etc.). Da la impresión de que la introducción de las anteojeras en el arte ecuestre griego es tardía, al menos, postmicénica.

Los términos alfabéticos son *pluralia tantum*, si bien en micénico se esperaría mejor un dual, pues las anteojeras no constan de varias partes como las riendas (*a-ni-ja-pi*) y el bocado (*o-pi-i-ja-pi*)¹³. Hay que tener en cuenta que la descripción

¹⁰ Compuesto de δ πί ‘sobre’ + ήϊα ‘correa’ (gr. alf. ἱμάς, raíz * ξ -), cf. C. J. Ruijgh, *Chars et roues dans les tablettes mycéniennes: la méthode de la Mycénologie* (Amsterdam 1976) 24.

¹¹ J. H. Crouwel, *Chariots and other means of land transport in Bronze Age Greece* (Amsterdam 1981) 109 s., interpreta los triángulos invertidos que aparecen por encima de los ojos de los caballos uncidos al carro pintado en un vaso chipriota de principios de la época micénica como la probable representación de anteojeras, pero compárese la representación de un carro próximo-oriental del estuche de juego de marfil de Enkomi en la que las anteojeras son evidentes. Por otro lado, Chadwick, *Nestor* (1966) 429, considera las placas de marfil y bronce de época arcaica (s. VIII a. C.) encontradas en la necrópolis de Salamina (Chipre) como un apoyo para la interpretación de *o-po- ρ o* como ‘anteojeras’, cf. G. Karageorghis, “Fouilles de la nécropole de Salamine”, *BCH* 89 (1965) 279 y 283. Aparte, hay otras anteojeras de bronce encontradas en Grecia de época arcaica, probablemente de proveniencia oriental, donde sí era frecuente su uso, me refiero a las de Eubea, Mileto, Rodas y Samos, cf. A. Snodgrass, *Early Greek armours and weapons* (Edinburgh 1964) 33 ss, 164 ss. y n. 24.

¹² De hecho, Homero no las incluye en sus detalladas descripciones de carros, cf. R. Plath, *Der Streitwagen und seine Teile im frühen Griechischen: sprachliche Untersuchungen zu den mykenischen Texten und zum homerischen Epos* (Nüremberg 1994). En este sentido, Crouwel considera que el accesorio es micénico y que tuvo una vida corta, ya que desaparece en el primer milenio.

¹³ Las riendas eran cuatro, dos por caballo, cf. Crouwel, 108; en cuanto al bocado, 101 “They consist of a mouthpiece and two cheekpieces. The mouthpiece is composed of a single bar canon or of two canons jointed in the middle, the ends of which pass through holes in the cheekpieces”.

de los carros en las tablillas cnosias se hace a partir de un modelo estándar independientemente del número de carros asentados, de forma que el singular se emplea con accesorios que en el modelo son únicos, caso de *i-ḡo-e-ḡe* (h)ικκ^wόθεκ^wς ‘enganche del timón en el carro’¹⁴, el dual con accesorios dobles, por ejemplo, *pte-no πτέρσων* ‘estribos para subir al carro’ (cf. Poll. 1.144 πτέρνᾶ ‘estribo’; el término general es fem. πτέρνη ‘talón’)¹⁵, y el plural con accesorios múltiples o complejos, como *a-ni-ja-pi* y *o-pi-i-ja-pi*. Sólo F. R. Adrados, *Nueva sintaxis del griego antiguo* (Madrid 1992) 211, admite que *o-po-ḡo* pueda estar singular, pero si el término refiere a las ‘anteojeras’, es más probable que estuviera en dual (cf. Bartoněk, *Handbuch*, 582: *opōk^wois*, oder Nom. Pl. *opōk^woi* bzw. Du. *opōk^wō?*).

Sin embargo, es poco probable que los micénicos emplearan anteojeras con sus caballos. Ruijgh, *Études*, 204, n. 526, había traducido *wi-ri-ni-jo o-po-ḡo* por ‘avec une têtiera en cuir’¹⁶, aunque posteriormente aceptó la interpretación de ‘anteojeras’. D. J. N. Lee, “Some vestigial Mycenaean words in the *Iliad*”, *Bics* 6 (1959) 9, interpreta el término como la parte delantera del carro, a partir del entendimiento, a la micénica (cf. *a-mo-ta*), de ἄρματα como ‘ruedas’ en varios pasajes homéricos (cf. Θ 435, δ 42). En estos pasajes se apoya el carro en las paredes de la entrada, pero Lee entiende que se apoyan las ruedas en la parte delantera del carro, cf. Θ 435 ἄρματα δ’ ἔκλιναν πρὸς ἐνώπια παμφανόωντα “y apoyaron el carro contra las paredes resplandecientes de la entrada” [*pace* Lee “apoyaron las ruedas contra la parte delantera del carro”]. No parece que ἄρματα signifique ‘ruedas’ en ningún pasaje homérico¹⁷ y la interpretación de *o-po-ḡo* como ‘parte delantera del carro’ se basa en la comparación con ἐνώπια ‘paredes de la entrada’, μέτωπον ‘frente, metopa’, πρόσωπον ‘cara, rostro’. Homero, para esta parte del carro, emplea la palabra ἄντυξ ‘baranda, borde’, cf. E 262. Por su parte, L. Deroy, “Le problème d’ὄπι et d’ἐπι en grec ancien”, *ŽAnt.* 26 (1976) 296, considera que se refiere a un adorno situado sobre las *o-pi-i-ja-pi*, que interpreta como las pinzas que sujetan las riendas al carro y no como bocado.

¹⁴ Cf. Ruijgh, *Chars et roues*, 24 s.; Vandenabeele-Olivier, *Idéogrammes*, 105 ss.; Crowel, 93 ss.

¹⁵ Posiblemente se identifiquen con la prolongación triangular de la plataforma del carro que se representa debajo de las alas en que termina la caja, cf. Ruijgh, *Chars et roues*, 27 s.; Crowel, 65; J. Wiesner, *Fahren und Reiten* (Göttingen 1968) 46.

¹⁶ La testera o, mejor, la cabezada se denomina en micénico *a-pu-ke* (nom. pl. en PY Ub 1315.3.4), cf. gr. alf. ἄμπυξ. El sintagma *a-ni-ja a-na-pu-ke* ἀνήϊαι ἀνάμπυκες ‘riendas sin cabezada’ (PY Ub 1315.3) parece indicar que este accesorio formaba parte de las riendas, cf. *DMic. ss. uu.*

¹⁷ ἄρμα significa ‘carro de guerra / carreras’ en griego alfabético por sinécdoque a partir del significado micénico ‘rueda’. El origen de la sinécdoque estaría en las dos ruedas de que se compone un ἄρμα, de donde se puede deducir que el *plurale tantum* ἄρματα, más frecuente que el singular, recubre un antiguo dual ἄρματα. Cf. C. J. Ruijgh, “Faits linguistiques et données externes relatifs aux chars et aux roues”, *Coll. Myc.*, 208 s.

La etimología de *o-po-qo* *ὄπ-ωκ^wον es bastante segura. El problema es su interpretación exacta. Es difícil que se trate de ‘anteojeras’, accesorio que no sabemos que usaran los micénicos y que se expresaría en dual en esa lengua (¿dual distributivo, un par para cada uno de los dos caballos del carro?). La secuencia normal de la descripción de carros en que aparece el término es *a-ra-ru-ja a-ni-ja-pi wi-ri-ni-jo / e-re-pa-te-jo o-po-qo ke-ra-ja-pi / ka-ke-ja-pi o-pi-i-ja-pi* “(carro) provisto con riendas, con *o-po-qo* de cuero / marfil, con bocado de cuerno / bronce”. Si hacemos caso a la iconicidad de la descripción, debe ser un elemento situado entre las riendas y el bocado. Ese elemento podría ser el pasarriendas que aparece en las representaciones de carros que nos han llegado, cf. F. Vandenabeele – J.-P. Olivier, *Les idéogrammes archéologiques du Linéaire B* (Paris 1979) 128 ss. Se trata de “un demi-cercle ou un ovale dessiné plus ou moins horizontalement derrière le col des chevaux, bien souvent au-dessus du timon ou du dos sur les vases”. Es cierto que los pasarriendas documentados arqueológicamente suelen ser metálicos, pero no se puede descartar que se fabricasen con otros materiales más ligeros, caso del cuero y el marfil, probablemente en elementos decorativos¹⁸. De todas formas, este aspecto del atelaje del carro micénico no nos es conocido, hasta el punto de que no sabemos si era un accesorio aparte o formaba parte del yugo del carro, si había uno o dos (uno para cada caballo), etc. Si se observa la reconstrucción de los carros micénicos de Crouwel, 116, podemos entender que el pasarriendas va en la pieza que se engancha al timón (*Yoke* = ζυγόν) y a la que, a su vez, van enganchadas las horquillas de cada caballo (*Yoke saddles* = ζεύγλαι), cf. Crouwel, 108 “There may have been a single terret placed at the center of the yoke or somewhat further back, on the pole”. En todo caso, la etimología haría referencia a un elemento que, efectivamente, está encima de la vista del caballo. En este sentido, se puede comparar con la etimología de *o-pi-i-ja-pi*, ‘encima de las correas (riendas)’, otra denominación muy especializada, e incluso *i-qo-e-qe*, literalmente ‘lo que sigue al caballo’.

7. Como vemos, los datos para postular la existencia de un instrumental plural micénico en *-o* y *-a* son escasos y controvertidos. En principio estas terminaciones se reducen a una serie de adjetivos de la serie Ta de Pilos (*e-re-pa-te-jo, ku-ru-so, ku-te-se-jo, ku-wa-ni-jo, qe-qi-no-me-na, re-wo-te-jo*). Por otro lado, las tablillas cnosias muestran que el mismo caso en plural podía formarse con la posición *-pi*, no sólo en los nombres de la primera y tercera declinaciones, también en los adjetivos (*e-re-pa-te-jo-pi*) y en los sustantivos (*o-mo-pi*) de la segunda declinación, cf. *mo-ro-ko-wo-wo-pi* en Pilos. El hecho de que sean tan escasos los nombres temáticos con esta posposición se debe a que el único topónimo en plural de este tema documentado en locativo es *mo-ro-ko-wo-wo-pi* y a que en las tablillas cnosias hay un único adjetivo temático en instrumental plural: *e-re-pa-te-*

¹⁸ Recuérdese que Homero califica a las riendas de doradas (χρυσήνιος en Z 205 y θ 285) y ebúrneas (λεῦκ' ἐλέφαντι en E 583).

jo-pi. El resto de adjetivos temáticos en ese caso se limita a la serie Ta de Pilos, que, como vemos, es en este punto particular, así presenta el único ejemplo de instrumental plural en *-a* (*qe-qi-no-me-na*). Por lo que respecta a *o-po-go*, es muy dudoso que esté en instrumental plural, lo más probable es que refiera un accesorio único en singular. La conclusión más apropiada es que el instrumental plural se forma en micénico en todos los temas nominales con la posposición *-pi*, por lo que la presencia de los adjetivos sin posposición en la serie Ta debe explicarse como un hecho que se reduce a dicha serie.

HOMERO

8. La obra de Homero documenta numerosas pervivencias de fases anteriores del griego que desaparecerán en el primer milenio. Una de ellas es la posposición *-φι* que, más allá de la Épica, sólo se documenta residualmente¹⁹, en concreto tres testimonios epigráficos, *SEG Pel 37:340.17 τὸς Ἐλισφασίος πάντας ἀπυγράμασθαι ἰν τὸς ἐπιμελητὰς πατριᾶφι* (Mantineia, Arcadia, med. s. IV a. C.), *SEG Pel 23:178.6* (Cleonai, Nemea, c. 229 a. C.) *ὀνόματα πατροφιστί* y *LS Varia 72.28* (Tanagra, Beocia, s. III a. C.) *τὸ ὄνουμα κὴ ἐπιπατρόφιον*, ambos términos derivados de *πατρόφι*, y dos referencias de Hesiquio al empleo de la posposición en beocio, *Ἰδηφιν Ἰδαίς Βοιωτοῖν πασσαλόφιν τοῦ πασσάλου. ὁ δὲ σχηματισμὸς Βοιωτίος*. Homero²⁰ documenta la posposición *-φι* con sustantivos de las tres declinaciones, caso de Π 696 *δακρυόφι*, T 404 *ζυγόφι*, K 30 *κεφαλῆφι*, X 189 *ὄρεσφι*, y adjetivos de la primera, τ 480 *δεξιτερῆφι*, y la segunda, N 309 *ἀριστερόφι*, Λ 44 *αὐτόφι*, Φ 295 *δεξιόφι*. El sufijo tiene valor tanto de singular como de plural y se emplea con valor instrumental, caso de A 38 *ἴφι*, pero también de locativo, cf. T 404 *Ἰλιόφι*, e incluso en algún caso de dativo, cf. B 363 *ὡς φρήτηρ φρήτηρην ἀρήγη, φῶλα δὲ φύλοισ, y genitivo, cf. Φ 367 ἀὔτην Ἡφαίστοιο βίηφι*. También se emplea detrás de preposición (*ἀμφί, ἀπό, διά, ἐκ, ἐν, ἐπί, κατά, παρά, πρόσθε, σύν, ὑπό*), al igual que en micénico, véase la formulación *ὁ δεῖνα o-pi ta-ra-ma-ta-o qe-to-ro-po-pi o-ro-me-no ὁ δεῖνα ὅτι Θαλαμάταιο κῶετρόποφι ἠορόμενος* “**Fulanito que vigila sobre los cuadrúpedos de Talamata**” (PY Ae 27, 108, 134, 489)²¹. Por lo que respecta al uso de la posposición en sintagmas complejos, *-φι* suele usarse sólo con el último elemento, cf. I 618 *ἅμα δ’ Ἡοῖ φαινομένηφι, ἐν χειρί... δεξιτερῆφι*, Λ 699 *αὐτοῖσιν ὄχεσφι*, E 107 *πρόσθ’ ἵπποιον καὶ ὄχεσφι*, Δ 297 *σὺν ἵπποισιν καὶ ὄχεσφι*, Δ 303 *ἵπποσύνη τα καὶ ἠνορέηφι πεποιθώς*. En este punto llama la atención que, en el grueso de los casos en que en micénico se emplea un adjetivo

¹⁹ Cf. A. Morpurgo Davies, “Epigraphical *-φι*”, *Glotta* 47 (1969) 46-54.

²⁰ Cf. Chantraine, *Gr. Hom. I*, 234 ss.; G. P. Shipp, *Studies in the language of Homer* (Melbourne 1953) 1-17 y *Essays in Mycenaean and Homeric Greek* (Melbourne 1961) 29-41.

²¹ Otro ejemplo es KN V 280.15 *e-pi i-ku-wo-i-pi*, pero la interpretación de *i-ku-wo-i-* es controvertida, cf. *DMic. s. u.*

sin posposición calificando a un sustantivo en instrumental plural, el adjetivo precede al sustantivo. Pero también hay ejemplos homéricos en que la posposición se repite tras el sustantivo y el adjetivo que lo califica, cf. Φ 501 y μ 210 νικῆσαι κρατερῆφι βίηφι, X 107 ἦφι βίηφι πιθήσας, φ 315 βίηφι τε ἦφι πιθήσας. Sea como fuere, el elemento que no lleva posposición se construye en dativo.

9. Los datos homéricos, aunque más recientes y con evoluciones propias como la extensión de la vocal temática *o*, cf. ε 433 κοτυληδον-ό-φι, muestran que la posposición **-φι se puede usar con todo tipo de temas nominales, tanto con sustantivos como con adjetivos**, incluidos los de la segunda declinación. El empleo homérico de la posposición refleja el uso micénico²² y, así, más allá del valor instrumental y locativo de *-φι*, Homero presenta una serie de empleos de los que hay algún rastro en micénico, caso del valor de dativo, el más claro KN Ld 787.B *pa-we-a₂ / o-re-ne-ja *161 ki-to-pi* [φάρφερα ὀλένευα *161 χιτῶμφι “telas con coderas, tipo *161, para túnicas?”], dativo comitativo podría ser *ki-ri-te-wi-ja-pi* “con (o para?) las kiritewijas” en PY Un 1426.6, tablilla muy fragmentaria. En cuanto a su uso en número singular, también se documentaría ya en micénico, con algunos ejemplos de topónimos que verosímelmente son singulares, caso de *da-we-u-pi* en PY Cn 485.1-4.6-8, 925.1-3 o *su-ki-ri-ta-pi* en KN Dl 47.2, que también podría ser una variante en plural de *su-ki-ri-ta* Συβρίτα, así como un ejemplo con dual, cf. *du-wo-u-pi* δύφουφι ο δυφούμφι (cf. la terminación de dual arcad. *-oiun*) en PY Eb 149.2, 495.1, Ep 613.1.4, 704.7.

INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

10. Las terminaciones de instrumental plural *-o* y *-a* se reducen a unos pocos adjetivos que califican a sustantivos con la posposición *-pi* en la serie Ta de Pilos. Esta especificidad debe estar ligada a un uso escritural de *manus* 2, que difícilmente representará alguna característica morfológica del micénico. En este sentido, aunque posible, resulta poco probable que las terminaciones de instrumental plural *-ωις / -αις* (*-οις / -αις* si ya se aplicaba la ley de Osthoff) sólo se hayan conservado en esta serie pilia, sobre todo si en Cnosos se encuentran ejemplos paralelos donde se pospone *-pi*. Tampoco resulta probable que se trate de un arcaísmo en virtud del cual el instrumental plural se puede formar, además de con la posposición *-pi*, con una terminación anumérica, que sería la terminación de dativo-instrumental singular, tal y como propone R. Lazzeroni, “Il dativo plurale della I e della II declinazione nei dialetti greci”, *SSL* 8 (1968) 184. Más interesante es la comparación

²² A pesar de la artificialidad del uso de esta posposición en Homero según la literatura especializada, A. L. Sihler, *New comparative grammar of Greek and Latin* (New York 1995) 252, reconoce que el uso homérico es más conservador aún que el micénico, pues muestra con claridad la antigua indeterminación numérica, indeferencia garantizada por formas tan antiguas como los pronombres personales **mébhi* ‘para mi’ y **tébhi* ‘para ti’.

que hace F. R. Adrados, “Sincretismo de casos en micénico?”, *Minos* 24 (1989) 177-182, donde habla de formas largas (con *-pi*) y cortas en tema puro (con *-o / -a*) de acuerdo con “el viejo uso IE de presentar la desinencia aglutinada en sólo una de las dos palabras de un grupo: cf. frases védicas como (...) *vadhánabhir apratí* ‘con armas imparables’, *svayaśobhir utí* ‘con auxiliares que tienen su propio esplendor’, *áha dyubhis* ‘de día en día’”.

11. Desde el punto de vista de los *usus scribae* de la serie Ta llama la atención una serie de fenómenos como la presencia de tres calificativos en *-e-u*, *a₃-ke-u*, *34-*ke-u* y *o-pi-ke-wi-ri-je-u*:

Ta 641.1 *ti-ri-po-de a₃-ke-u ke-re-si-jo we-ke* *201^{VAS} 2

Ta 709.3 *ti-ri-po ke-re-si-jo we-ke o-pi-ke-wi-ri-je-u* *201^{VAS} 1

Ta 709.3 *ti-ri-po ke-re-si-jo we-ke* *34-*ke-u* *201^{VAS} 1

Todos califican a un tipo de vaso: *ti-ri-po* τρίπος ‘trípode’²³. El sufijo *-e-u* -εύς es un sufijo con el que se forman sustantivos, por lo que debe tratarse de tres sustantivos en aposición que el escriba ha empleado en lugar de los adjetivos correspondientes **a₃-ke-wi-jo*, *34-*ke-wi-jo*, **o-pi-ke-wi-ri-je-wi-jo*, cf. adjetivo *ro-u-se-wi-ja* de **ro-u-si-je-u* gentilicio del top. pilio *ro-u-so* o nombre agente relacionado con ῥοϋς ‘zumaque’, antropónimo *i-je-re-wi-jo* de *i-je-re-u* ἱερεϋς ‘sacerdote’, topónimo *a-te-re-wi-ja* del antrop. **a-te-re-u* Ἀτρεϋς, antrop. *a-ke-re-wi-jo* del top. *a-ke-re-u*.

Estos tres calificativos van asociados con el adjetivo compuesto *ke-re-si-jo we-ke* κρησιοφεργής ‘de factura cretense’, compuesto escrito de forma etimológica, esto es, con separación gráfica entre los dos miembros, como *a-pu ke-ka-u-me-no* ἀπυκεκαυμένος ‘completamente quemado’ en Ta 641.1, *a₃-ro[] u-do-pi* ἄλδς ὑδόπι (con) aguamarinas’ y *e-ne-wo pe-[za è(v)νεφοπέζα* ‘de nueve pies’ en Ta 642.1.3a, ·[*se-*] *re-mo ka-ra-o-re*, σειρημοκραθήρει ‘con cabeza de sirena’ en Ta 714.2, *pu-ko-so e-ke-e* πυξοεχέη ‘con apliques de madera de boj’ en Ta 715.3, *a-pi to-ni-jo* ἀμφιτόρνιος? ‘redondeado’ en Ta 716.1. Según Y. Duhoux, “Le mycénien connaissait-il la tmèse?”, *Minos* 29-30 (1994-1995) 187-201, la escritura etimológica respondería a una norma ortográfica en virtud de la cual los compuestos de cinco o más sílabas se escribían separados. Según Duhoux esta norma reflejaría la pronunciación real de este tipo de compuestos. No obstante, hay ejemplos que contradicen dicha norma en la misma serie, caso de *e-ne-wo-pe-za*, *o-pi-ke-wi-ri-je-u*, *se-re-mo-ka-ra-a-pi*, etc. Esta tendencia es antieconómica porque supone perder espacio de escritura, por lo que debe de estar motivada por el deseo de clarificar el mensaje por parte del escriba.

En Ta 641.1 el adjetivo *ke-re-si-jo we-ke* se emplea en nominativo aunque va calificando a dos vasos (*ti-ri-po-de* τρίποδε), por lo que debería haberse emplea-

²³ τρίπος se documenta en Homero (X 164), pero también es posible τρίποδες, cf. *DMic. s. u.*

do el dual *ke-re-si-jo we-ke-e*, más largo de escribir. Además, las tablillas suelen estar muy cargadas de escritura, hasta el punto de que en muchas de ellas alguna línea termina encima de su renglón (Ta 641.1a, 642.3a, 707.1a, 709.2a; en 708.3 la línea que divide .2 de .3 comienza en el segundo término de .3 reduciendo el espacio de escritura). Esta necesidad fue señalada por Ruijgh, *Études*, 77 s., a quien contestó Lejeune, *Mémoires III*, 246 s. Ruijgh pensaba que, en los adjetivos que nos ocupan, el escriba había escrito *-o* en lugar de *-o-i* (se hubiera esperado, más bien, *-o-pi*) con la intención de ajustar la descripción de cada mueble asentado a la misma línea de escritura. Según Lejeune, el escriba tenía espacio suficiente para escribir la terminación *-o-i* en lugar de *-o*, además de que es cierto que un mismo mueble no se asienta necesariamente en la misma línea de escritura, cf. PY Ta 714.1-2. Sea como fuere, la relación de los adjetivos en cuestión con los expedientes para ahorrar espacio no es fácil de negar y, así, en todas las tablillas en que alguna línea termina encima de su renglón aparecen adjetivos con la terminación *-o* / *-a* calificando a sustantivos con *-pi*: *e-re-pa-te-jo* (Ta 642.3, 707.1.3, 708.3), *qe-qi-no-me-na* (PY Ta 707.2; en 708.2 no se dividen totalmente el segundo y tercer renglón de los tres que tiene la tablilla). En todas menos en Ta 641 y 709, donde no aparecen adjetivos determinando a sustantivos en instrumental plural, pero sí calificativos en *-e-u* en lugar del adjetivo correspondiente en *-e-wi-jo*, lo que supone escribir un signo menos, y en Ta 641 además el adjetivo en singular *ke-re-si-jo we-ke* calificando a un sustantivo en dual, por lo que debía haberse escrito *ke-re-si-jo we-ke-e*. Las tachaduras, faltas y borrones permiten afirmar que el escriba no tenía ningún modelo que copiar, de forma que tenía que distribuir el espacio de escritura sobre la marcha, de ahí los expedientes que hemos visto y el hecho de que a veces incluso terminara de escribir con espacio de sobra tal y como advierte Duhoux en 192.

12. Como vemos, el escriba vacila entre los intentos de economizar el espacio para poder completar los asientos en la tablilla y su deseo de dejar claro el mensaje, especialmente su gusto por la escritura etimológica, práctica excepcionalmente frecuente en esta serie y muy rara fuera de ella, cf. el antropónimo compuesto *a-no-de-ki-si-wo* en PY Cn 254.4 y la forma verbal *po-si e-e-si*[en KN Sd 4422.b. Desde esta perspectiva la escritura de un adjetivo sin posposición delante de su sustantivo se aproximaría a este gusto por la escritura etimológica, ya que en casi todos los casos el adjetivo precede al sustantivo y un sintagma como *e-re-pa-te-jo po-pi* es en cierto modo comparable con un compuesto como *ke-re-si-jo we-ke*.

Sólo *e-re-pa-te-jo* en Ta 713.1, *qe-qi-no-me-na* y *re-wo-te-jo* van detrás de su sustantivo, en un sintagma complejo donde el orden de palabras deja tan clara la función del adjetivo como en los casos de escritura “pseudo-etimológica” (adj. + sust.)²⁴: en *to-pe-za ra-e-ja ku-te-se-jo e-ka-ma-pi e-re-pa-te-jo*

²⁴ Morpurgo, “Folk-linguistics and the Greek world”, en G. Cardona-N. H. Zide (eds.), *Festschrift for Henry Hoeningwald* (Tübingen 1987) 268, considera que la separación gráfica de estos

qe a-pi-qo-to τóρπεζα λαθήγυα κυτεσέγυοις έχμάφι έλεφαντέγυοις κ^wε άμγίγ^wοτος “Una mesa: de piedra, con soportes de codeso y de marfil, circular...” y *e-re-pa-te-jo ka-ra-a-pi re-wo-te-jo so-we-no-qe* έλεφαντέγυοις κραháφι λεφοντέγυοις σολφήνωι κ^wε “con cabezas de león en marfil y acanaladura” un sustantivo en instrumental plural se encuentra flanqueado por dos adjetivos que le califican sin posposición; en *o-pi-ke-re-mi-ni-ja-pi se-re-mo-ka-ra-o-re qe-qi-no-me-na a-di-ri-ja-te-qe* όπικελεμνιάφι σειρημοκραhόρει γ^wεγ^wινωμέναις άνδριάντει κ^wε “con respaldo grabado con una cabeza de sirena y una figura humana...” y *o-pi-ke-re-mi-ni-ja-pi se-re-mo-ka-ra-a-pi qe-qi-no-me-na a-di-ri-ja-pi-qe* όπικελεμνιάφι σειρημοκραháφι γ^wεγ^wινωμέναις άνδριάμφι κ^wε “con respaldo grabado con cabezas de sirena y figuras humanas...” un participio sin posposición que sigue al sustantivo al que califica se encuentra flanqueado por dos complementos, en un caso en dativo singular y en instrumental plural en otro, con los que no puede concordar en género.

14. Debemos concluir, por tanto, que el micénico no conoce terminaciones específicas para el instrumental plural en *-o / -a*, sino que éstas son una especificidad de la serie *pilia Ta* debida a un uso concreto del escriba 2. Dada la gran cantidad de escritura que caracteriza a estas tablillas, el escriba se vio impelido a racionalizar el espacio y a tratar de dejar claro aquello que escribía mediante una serie de expedientes como la abreviación gráfica de ciertas terminaciones, la escritura etimológica y el orden de palabras.

compuestos era una forma consciente por parte del escriba de facilitar el entendimiento de creaciones léxicas especializadas (*contra* Duhoux, 190). La escritura sin elisión de gran parte de los compuestos micénicos es indicativa de la conciencia que sobre su estructura morfológica tenían los escribas, cf. E. Risch, *Res Mycenaee* (Götting 1983) 374-390.

